



Sermón 4 de diciembre

Sermón 18 de diciembre

Sermón 11 de diciembre

Sermón 25 de diciembre

Sermón del 4 de diciembre de 2022 – 2º Domingo de Adviento

Inicio

Hablando de vida 5002 | El paquete completo de paz

Video en YouTube: <https://youtu.be/JuxYmEeSGoo>



Salmo 72:1-7,18-19 • Isaías 11:1-10 • Romanos 15:4-13 • Mateo 3:1-12

El tema de esta semana es: **Jesús trae paz y nosotros estamos para ser sus pacificadores.** El Salmo que llama a adorar pide a Dios que le dé al rey la rectitud y la justicia que conducen a la paz. La lectura del Antiguo Testamento de Isaías es un anuncio clásico del futuro rey, de la línea de David, que traerá un reino caracterizado por la justicia y la paz. El texto de Romanos ofrece aliento de las Escrituras para glorificar a Dios al vivir en relaciones armoniosas unos con otros. La lectura del Evangelio de Mateo cuenta el anuncio de Juan el Bautista de la venida de Jesús, el cual bautizará con el Espíritu Santo y fuego.

Acogiendo la bienvenida de Dios **Romanos 15:4-13**

El tema del Adviento de hoy es la paz. Por lo tanto, al mirar nuestro pasaje de hoy, se nos animará a recordar la obra pasada de Dios en Cristo la cual que establece la paz entre Dios y los seres humanos, y por extensión, entre todas las personas unas con otras. Como creyentes:

- Celebramos la paz ya presentada por el Padre en Jesús como se registra para nosotros en los Evangelios.
- Miramos hacia adelante con esperanza, anticipando el regreso de Jesús y el cumplimiento de la Nueva Creación que él trae donde la paz llenará la tierra y será el camino de vida entre todos los pueblos.
- Participamos en su paz en el presente, tanto como podamos, como testimonio de la realidad de la paz que sólo se encuentra en Cristo.

Esto tiene mucho sentido, por supuesto. Si estamos celebrando la paz que Jesús trajo en su primera venida, mientras que al mismo tiempo anticipamos con esperanza la paz final que vendrá con su segunda venida, ¿por qué no aspiramos a vivir esa paz en nuestras vidas actuales hoy? ¿Cuál es el punto de celebrar algo en el pasado y esperar lo mismo en el futuro si realmente no lo queremos en el presente?

Sin embargo, vivir en paz en el presente no es una tarea sencilla. De hecho, sin Cristo, es imposible. Es por eso que necesitamos recordar cada temporada de Adviento, y cada domingo a lo largo de todas las estaciones, donde se encuentra la fuente de toda paz: en Jesús. No estamos invitados a levantarnos por nuestros propios medios y esforzarnos más para vivir en paz con los demás.

No nos reunimos para recibir un mensaje sobre la importancia de vivir pacíficamente en un mundo que está en tanto conflicto, por más verdadero que esto sea. Y ciertamente no nos reunimos para escuchar un mensaje sobre cómo vivir en paz con los demás. Si la paz puede establecerse por esos medios, habríamos tenido paz hace mucho tiempo.

Nos reunimos para recibir una vez más la paz de Dios que nos ha sido dada en Jesucristo. Es solo al recibir la paz que Él tiene para nosotros, que podemos vivir esa paz en nuestras relaciones unos con otros, primero en la iglesia y luego en el mundo, tanto como sea posible. Al hacerlo, no esperamos establecer la paz mundial con nuestros esfuerzos. Más bien, lo hacemos como un testimonio al mundo de que Jesús es de hecho la única fuente de paz.

Por eso es tan importante que la iglesia viva en unidad, unos con otros. Somos testigos de la unidad en el Dios trino. Somos un testigo que invita a otros a participar junto a nosotros en la vida de paz disponible en Jesucristo. De esta manera, nos convertimos en pacificadores en el mundo, no por nuestra fuerza, sino por el poder del Espíritu del Señor Jesús, que es Paz.

Esa es una larga introducción a nuestro pasaje de hoy, pero para ser justos, el mismo apóstol Pablo ha establecido este pasaje con una larga introducción. De hecho, Pablo va a hacer la advertencia a los creyentes en Roma, y por extensión a nosotros hoy, a "acogerse unos a otros", que es otra forma de decir "vivir en paz unos con otros", o vivir en unidad. Pablo pasó los primeros 14 capítulos en Romanos construyendo hasta este punto.

La iglesia en Roma estaba formada por judíos y gentiles. Las grandes diferencias entre los dos habían creado una gran tensión, la cual Pablo aborda. Pasa 14 capítulos recordándole a la iglesia, y a nosotros hoy, la identidad de Dios, que se revela en Jesús. Nos recuerda que los mandamientos de las Escrituras siempre se basan en el indicativo (revelación) del carácter de Dios.

O para decirlo de otra manera, los mandamientos de Dios se basan en la revelación de Dios de quién es él. Dios no nos dice que hagamos algo fuera de lo que él es por nosotros. Si nos manda a vivir en paz, es porque el Dios trino es un Dios de paz. Y Jesús nos ha traído, en sí mismo, la misma paz que existe

entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. No podemos lograr la paz por nuestros propios esfuerzos. Más bien, la verdadera paz se recibe como un regalo de gracia.

Parece que las divisiones en la iglesia romana eran tan intensas que Pablo sabía que necesitaría pasar más tiempo recordándoles dónde estaba la fuente de la paz... o más exactamente, quién era la fuente de la paz. Sin duda, hoy estamos en la misma situación. El mundo que nos rodea se está fracturando por muchos temas, y la iglesia ha sucumbido en gran parte a esta influencia. Si la iglesia va a cumplir su llamado como testigo en el mundo, debe volver a su Señor, que es la única fuente de paz para la vida y el testimonio de la iglesia.

En Jesús, las iglesias, y los creyentes que pertenecen a ellas, pueden resistir la tentación de la división al recordar la paz y la unidad establecidas en la obra pasada de Cristo, así como al recordar el pronto venidero reino de paz que Jesús establecerá en su segunda venida. Estas dos realidades, tanto pasadas como futuras establecidas en Cristo pueden abrir nuestros corazones una vez más para recibir la paz en el presente que Jesús nos ofrece por gracia en el presente.

Comencemos nuestro pasaje para escuchar este recordatorio una vez más con la esperanza de que nuestros corazones se vuelvan a Aquel que siempre está con nosotros como nuestra paz en la tierra y buena voluntad para con todos los hombres.

4 De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza. (Romanos 15:4 NVI)

Pablo comienza refiriéndose a lo que "se escribió en el pasado". Como lo hacemos durante el Adviento, Pablo comienza mirando en el pasado. Específicamente, mira hacia atrás para ver lo que Dios ya nos ha dicho en las Escrituras. Podemos confiar en lo que las Escrituras nos dicen porque Dios es digno de confianza. Las Escrituras son su regalo para nosotros para nuestra "instrucción" y "aliento".

Entonces, antes de que Pablo entregue su advertencia a la iglesia, quiere recordarles a ellos, y a nosotros hoy, que toda la Escritura "fue escrita para nuestra instrucción". Una cosa primordial que hace la Escritura es enseñarnos. Desde aquí, podemos hacer la pregunta: "¿Enseñanos qué?" En última instancia, toda la Escritura nos es dada para que podamos aprender quién es Dios tal como se revela en Jesucristo.

Podemos ser confortados al saber que Dios nos tenía en mente cuando inspiró a los profetas y a los poetas a escribir las palabras de las Escrituras. Al ver quién es Dios en Jesucristo, se nos da firmeza y aliento para nuestro tiempo presente. Pero esto no significa que las Escrituras sólo contienen mucha información y hechos *acerca* de Dios. El "saber" que se nos da a través de las Escrituras es un conocimiento real y personal, porque Dios nos encuentra personalmente dentro de las páginas de la Biblia.

El Espíritu Santo nos está enseñando activamente todas las cosas acerca de sí mismo mientras leemos las Escrituras buscando conocer más al Señor. Es un libro donde el autor se sienta contigo mientras lo lees. Por lo tanto, la Biblia no es un regalo que Dios da desde lejos porque no tiene tiempo para presentarse en persona, nos la da personalmente y permanece en la habitación mientras la desenvolvemos y la leemos.

5 Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, 6 para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (Romanos 15:5-6 NVI)

Nota que la armonía es algo que Dios nos concede o nos regala. Esto establecerá su mandato de "acogerse unos a otros" en el siguiente versículo. Él no está presentando la paz como un ideal hacia el cual trabajar, sino más bien como una realidad para recibir. Al vivir esta realidad en nuestras relaciones con los demás, "glorificamos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo". Glorificar a Dios es una manera de reflejar quién es Dios. Dios como Padre, Hijo, Espíritu, vive en perfecta unidad. Esta vida de unidad es un don que se nos ha dado en Jesús. A medida que recibimos este regalo y lo vivimos, "glorificamos" o magnificamos al mundo una imagen más amplia de quién es Dios.

La iglesia vive su testimonio al mundo a través de su unión en Cristo, recibiendo la paz que el Señor le da. Esta paz vivida en la iglesia no se convierte entonces en un signo que apunta a la iglesia, sino más bien en un signo que señala a los demás a Jesús. La iglesia simplemente está participando en la paz que él da. No se propone establecer por sí misma un nuevo programa, ideología, principio, método o conjunto de reglas para la paz que el mundo debe seguir. No, está sirviendo como un testimonio al Señor de la Paz a quien siguen, llamando a otros a hacer lo mismo. No asumimos que la paz vendrá de otra manera. Es una obra de gracia, y Dios recibe toda la gloria.

7 Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios. (Romanos 15:7 NVI)

Para aceptar a otros a este grado, primero debemos acoger la bienvenida de Cristo. Una vez más, no nos quedamos con una aceptación basada en prácticas, ideología o comportamiento comunes, sino en la realidad de que en Jesús todos son bienvenidos como hijos de Dios. Al dejar de lado nuestras diferencias, podemos "alabar al Señor", lo que a su vez nos recuerda nuevamente su bienvenida y aceptación de nosotros. A medida que vemos más plenamente la acogida del Padre en Jesús, podemos participar más plenamente en esta realidad acogiéndonos unos a otros.

Estoy seguro de que todos podemos contar una experiencia de estar en un lugar en el que sabíamos que no éramos bienvenidos. Esa no es una experiencia agradable en ningún nivel. Cuando no eres bienvenido, lo último que puedes o quieres hacer es dar la bienvenida a otro a ese lugar. Más bien, quieres salir e ir a algún lugar donde te sientas bienvenido. Lo mismo podría decirse de conocer y experimentar nuestra acogida en Cristo.

Debido a que sabemos que en Cristo no hay condenación hacia nosotros ([Romanos 8: 1](#)), podemos ser acogedores unos con otros. Somos liberados de todas nuestras inseguridades y miedos, lo que nos permite no ser consumidos por nosotros mismos, sino más bien dirigir nuestro enfoque hacia los demás para su bien. Damos la bienvenida a otros a la bienvenida de Cristo, donde ellos también pueden poner todo lo que les impide vivir en la libertad y la paz que el Señor da.

8 Les digo que Cristo se hizo servidor de los judíos para demostrar la fidelidad de Dios, a fin de confirmar las promesas hechas a los patriarcas, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su compasión, como está escrito:

«Por eso te alabaré entre las naciones; cantaré salmos a tu nombre». 10 En otro pasaje dice: «Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios». 11 Y en otra parte: «¡Alaben al Señor, naciones todas! ¡Pueblos todos, cántenle alabanzas!»

12 A su vez, Isaías afirma: «Brotará la raíz de Isaí, el que se levantará para gobernar a las naciones; en él los pueblos pondrán su esperanza» (Romanos 15:8-12 NVI)

Dios siempre había tenido la intención y el propósito de que los gentiles fueran bienvenidos como el pueblo escogido de Dios junto con los judíos. Nota cómo Pablo cita repetidamente las Escrituras para hacer su punto. Cita cuatro escrituras para recordar y reiterar la verdad del corazón de Dios hacia nosotros. Dios no tiene la intención de dejarnos en un mundo fragmentado y dividido. Él no tiene la intención de dejarnos divididos y desgarrados dentro de nosotros mismos o con los demás. Él ha tenido la intención desde el principio de llevarnos a su vida de plenitud y paz. Eso es lo que ha hecho en Jesucristo, y esa es la esperanza que tenemos para el futuro. En esta esperanza segura podemos ser animados a dirigirnos al Señor, a pesar de todas nuestras fallas hacia la paz, y recibir una vez más la paz que Él nos ofrece por gracia.

Pablo concluye con una bendición que podemos recibir para nosotros mismos hoy. Esta es una bendición que Jesús te está ofreciendo ahora, en nuestro tiempo de divisiones preocupantes por todas partes. Abrid vuestras manos a él y recibid la paz que sólo él puede dar.

13 Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo. (Romanos 15:13 NVI)

Que podamos ver el mensaje de Pablo a la iglesia en Roma como escrito para nosotros hoy, señalándonos la unidad y la aceptación que se nos ofrece en Jesucristo. Al confiar en él, que experimentemos la paz que señala la segunda

semana de Adviento: una paz basada en la realidad de la reconciliación de todas las cosas adquiridas en nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Preguntas para discusión

Del video Hablando de Vida.

-¿Qué pensaste sobre la afirmación del video de que recibir la paz de Jesús es recibirlo como Señor y Rey?

-¿Qué piensas de la conexión de la rectitud y la justicia que forman el fundamento de la paz?

-Discute por qué Jesús es el paquete completo, nuestra rectitud, justicia y paz.

Preguntas del Sermón

-Discute cómo el Adviento tiene un enfoque triple de pasado, presente y futuro. Anímense unos a otros recordándose mutuamente la paz que Jesús nos ha traído en su primera venida. ¿Cómo podrían los primeros receptores del Evangelio haber entendido la paz que Jesús trajo con Dios, unos con otros y con el mundo en general? Comparte la paz que experimentaste la primera vez que te presentaron el Evangelio.

- -Imagínense juntos cómo podría ser la paz en la tierra en el reino de Dios. Y recuerda, por muy buena imaginación que tengas, aún no podrás acercarte a la paz real que Dios tiene para nosotros. Entonces, imagina con todas tus fuerzas. ¿Cómo podría ser vivir en su paz?
-
- -Ahora, con el recordatorio de la paz que Jesús ha traído, y con la esperanza del futuro que pronto vendrá que acabamos de imaginar, ¿de qué manera podemos ser testigos de un mundo fragmentado de que Jesús es la fuente de toda paz verdadera y duradera?
-
- -Discute la diferencia entre recibir paz como un regalo de gracia de Dios y lograr la paz por nuestros propios esfuerzos.

-
- -¿De qué manera el saber que eres acogido en Cristo te permite dar la bienvenida a otros?

Sermón del 11 de diciembre de 2022 – 3er Domingo de Adviento

Inicio

Hablando de vida 5003 | Tres respuestas



Video en YouTube: <https://youtu.be/IZ9PXyYilKQ>

Salmo 146:5-10 o Lucas 1:46b-55 • Isaías 35:1-10 • Santiago 5:7-10 • Mateo 11:2-11

El tema de esta semana es: **Cantos de alegría por quién es Jesús**. El Salmo que llama a adorar, alaba a Dios quien libera a los cautivos y sana la ceguera señalando la salvación que viene en Jesús. La lectura del Antiguo Testamento de Isaías celebra la transformación del desierto en tierra fértil, la curación de aquellos que son ciegos, sordos, cojos y mudos, junto con la restauración de Sión. El texto de Santiago afirma el pronto regreso de Jesús mientras alienta la paciencia. La lectura del Evangelio de Mateo presenta a Juan el Bautista como el que prepara el camino para Jesús, al tiempo que confirma a Jesús como el Mesías a través de curaciones y proclamando buenas nuevas a los pobres. La lectura alternativa en Lucas presenta el *Magnificat*, el canto de alegría de María en anticipación de la venida de Jesús.

Un canto de gozo **Lucas 1:46-55**

Hoy es Adviento 3, que lleva consigo el tema de la gozo. Faltan dos semanas para Navidad, y este tema ya se repite en todas partes con la alegre música de

Navidad que se puede escuchar en la radio y en centros comerciales, restaurantes y, esperamos que también en las iglesias. Algunas canciones pueden no estar dirigidas tan centralmente a Cristo como otras, pero el tema de la alegría es inconfundible en sus melodías. La música durante esta temporada tiene una forma de establecer el tono de la anticipación alegre. La alegría y la música tienden a ir de la mano.

En ese sentido, no debería sorprendernos que hoy nuestro texto para Adviento 3 nos llegue a través de una canción. Específicamente, una canción que María presenta mientras está embarazada de Jesús. A esta canción incluso se le ha dado un nombre especial: Magnificat, que se deriva de las primeras palabras de la canción expresadas en la Vulgata latina (Finales del siglo 14, Biblia en Latín).

Ciertamente, no se puede culpar a ninguna madre que quiera cantar con entusiasmo debido a la próxima llegada del bebé que ha estado llevando. Pero hay mucho más en el caso de María. Claro, ella está cantando en alegre anticipación de su nuevo bebé. Pero este no es un bebé ordinario. La llegada

de este niño anunciará un cambio que el mundo entero puede responder con un canto alegre, no solo María. Los primeros versículos de nuestro texto resaltan la naturaleza personal y global de la llegada de Jesús.

María comienza la canción en alabanza reflexionando sobre lo que Dios ha hecho por ella personalmente. El contexto de esta canción cae en la narración de María visitando a su pariente, Elizabeth, que también está embarazada. Isabel es la esposa de un sacerdote llamado Zacarías, y había sido estéril toda su vida. Ahora en su vejez también está embarazada. Ella también tiene mucho de qué alegrarse. Para ella, tener un hijo revertiría el estigma que ha tenido que llevar todo su matrimonio de no ser bendecida por Dios. Puedes imaginar lo que esto también significaría para Zacarías, quien sirve como sacerdote. Cuando María, que está embarazada de Jesús, se encuentra con Isabel en un pueblo sin nombre en la región montañosa de Judea, el hijo de Isabel, que más tarde se convertirá en Juan el Bautista, salta en su vientre. Este saludo presagia la alegría que sigue cuando Jesús llega a la escena.

Tan milagroso como es el embarazo de Isabel, el de María es mucho más milagroso en el sentido de que es virgen. Como se puede imaginar, este milagro está más allá de la comprensión cultural, por lo que María debe lidiar con la vergüenza que vendría de ser una madre soltera. Pero los ojos de Isabel han sido abiertos por la obra de Dios en su propia vida, para ver la obra de Dios en la de María. Entonces, en lugar de menospreciar a María, como seguramente tantos otros habían estado haciendo, ella la alaba. Es después de esta escena de saludo que escuchamos la respuesta de María en la canción.

El cántico de María

46 Entonces dijo María: «Mi alma glorifica al Señor, 47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, 48 porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, 49 porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Santo es su nombre! ([Lucas 1:46-49](#))

María se regocija en el hecho de que "Dios mi Salvador" no apartó la mirada de su "estado humilde". Esto no debe confundirse con una humildad piadosa por parte de María. El "estado humilde" se refiere a su estatus, el que ella está

comparando con el de una esclava. María percibe que lo que Dios ha hecho por ella se extenderá "a todas las generaciones". Cuando Dios arregla las cosas, es permanente. Esta es una buena noticia para nosotros, ya que tomamos en cuenta nuestro propio "estado humilde" de muchas maneras.

Algunos de nosotros podemos realmente tener algún estatus social que nos roba la libertad y la dignidad. Y sabemos que la sociedad, los gobiernos y la cultura en general pueden ser volubles en cuanto a quién consideran digno y a quién degradan como inferior. Si estás en la multitud "in" un día, es posible que no lo estés al siguiente. Pero Dios no es voluble. Como señala María, él es el "Poderoso" y su nombre es "santo". Su carácter define cómo actúa hacia nosotros. Dios es fiel a sí mismo, y nada lo disuadirá de ser "consciente" de nuestra situación.

Antes de continuar, debemos tener en cuenta cómo funciona esta canción en dos niveles. Primero, María está cantando debido al rescate específico y literal que Dios le ha dado. Pero hay más en el regocijo de María que solo una bendición inmediata que ha recibido. Su canción indica una salvación en un nivel metafórico también. María y su "estado humilde" nos sustituyen a todos los que nos damos cuenta de que nosotros también estamos en un "estado humilde" a causa del pecado. No nos confundimos como piadosos y merecedores de la gracia y bendición de Dios. Estamos con María, sabiendo que sin un milagro nosotros también estamos perdidos. Estamos con María, sabiendo que es sólo a causa de la misericordia, el amor y la fidelidad de Dios, que hemos sido liberados y llamados bienaventurados. Esta es una libertad y una bendición que nunca se perderá ni disminuirá.

María nos está cantando del Señor que ha encontrado en su momento de salvación. En este encuentro, ella ha llegado a saber que Dios es para ella independientemente de su estado, y él tiene como objetivo levantarla. Este mismo Dios no se aleja de las otras Marías, como tú y yo, que necesitan salvación. Él es "consciente" de nuestra situación mucho más que nosotros. Entonces, María te invita a su canto, sabiendo que el Señor que la salvó está tratando de salvarte. Esa salvación aparece de muchas maneras para aquellos que siguen al Señor.

A veces, como María, tenemos momentos milagrosos en nuestras vidas en los que experimentamos la atención plena de Dios sobre nosotros, y somos testigos de su intervención en nuestras vidas de maneras muy tangibles y medibles. Pero incluso aquí, solo estamos viendo una señal del corazón y las intenciones de Dios hacia nosotros. Por maravillosas que puedan ser algunas de nuestras historias milagrosas de su intervención, siguen siendo signos de la realidad mucho más profunda de la salvación que ha logrado para nosotros en Jesús. Estas señales nos recuerdan en tiempos de lucha y persecución que Dios no nos ha perdido de vista. Al final, sabemos que será fiel en levantarnos en su bendición, y revertir para siempre todas las maldiciones que hemos tenido. Al igual que María, podemos ser conscientes de nuestro Señor que viene a nosotros conociendo nuestro pasado, encontrándonos en el presente y prometiéndonos una participación en su futuro eterno.

Por lo tanto, el Magnificat de María se canta en celebración y anticipación de los cambios extraordinarios que vienen con el nacimiento de su niño Jesús, cambios para ella, su pueblo y el mundo entero. Vayamos versículo por versículo para el resto de la canción para ver qué cambios podemos esperar y celebrar mientras anticipamos la llegada de Jesús.

De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen.
(Lucas 1:50)

La llegada de Jesús fue una llegada concreta de la misericordia de Dios. La palabra misericordia se traduce de la rica palabra hebrea *hesed*, una palabra llevada a través de la historia de Israel tal como le fue revelada. Esta palabra indica la gracia y fidelidad de Dios al futuro de Israel. Para nosotros, significa que Dios no nos dejará en nuestro "estado humilde", y está comprometido a llevarnos a ser quienes él nos ha creado para que fuéramos. Nuestro futuro es seguro, independientemente de nuestra situación pasada y presente. Él continuamente se mueve en misericordia para llevarnos a sus bendiciones. Esto significa que nuestros pecados no resultarán ser una barrera demasiado fuerte para que el Señor la cruce. Jesús promulgó la misericordia de Dios en la cruz, cruzando todas las barreras que nos alejan del Padre.

Y nota que esta "misericordia se extiende a aquellos que le temen". Este temor no es el tipo de miedo que el ángel le dijo a María que no tuviera. Temer al Señor es conocerlo por lo que es y alinear nuestras vidas con él. Llegamos a conocer cuán bueno es Dios, y confiamos en su bondad y fidelidad para que temamos no recibir de él.

Este es el tipo de miedo que se alinea con la realidad.

Como analogía, si estás parado en las orillas de las Cataratas del Niágara, tu asombro y maravilla del poder y la majestuosidad de esas aguas en cascada, produce en ti un miedo apropiado que te mueve a permanecer en los límites de la orilla. Saltar de la orilla al agua sería ir en contra de la realidad de la relación que tienes con la cascada que tienes ante ti. No temes que las Cataratas del Niágara en algún momento inviertan su flujo y arrasen la orilla en un intento de destruirte. Eso sería un miedo o paranoia, no un miedo adecuado a la realidad de la cascada. Pero, permanecer en la orilla es poder recibir el disfrute de la cascada. Esa analogía no lleva la naturaleza personal de lo que tenemos con nuestro Dios vivo, pero espero que ayude a distinguir la diferencia hasta cierto punto entre el temor que Jesús constantemente nos dice que no tengamos, y el temor del Señor del que se habla en esta canción.

He aquí un ejemplo práctico de misericordia extendida a aquellos que le temen. Imaginemos que te has encontrado vencido por algún pecado. Tal vez realmente lo has arruinado esta vez y te has hecho mucho daño a ti mismo y a tus relaciones. Un temor impropio sería temer que todo esté perdido a causa de tu pecado. Pero esto es en realidad temer al pecado más que temer a Dios.

Un temor apropiado del Señor es saber que está lleno de misericordia y rápido para perdonar. Gracias a Jesús, sabes que el corazón de Dios hacia ti es restaurar y redimir todo lo que se ha perdido. Su fidelidad hacia ti no permitirá que tu pecado, no importa cuán grave sea, te impida ser bendecido y tener un futuro con él. Cuando conocemos esa realidad de quién es Dios y nuestra relación con él, tenemos un temor apropiado de él que nos obliga a responder en consecuencia a quién es él. En este caso, podemos llegar audazmente al trono de la gracia. Una vez más podemos arrojarnos a su misericordia. Podemos volvernos de nuevo a él sabiendo que ya está vuelto hacia nosotros.

En resumen, podemos arrepentirnos porque es la bondad de Dios la que te lleva al arrepentimiento como nos dice [Romanos 2:4](#). Este temor nos permite recibir lo que Dios nos está dando en Cristo. Y es por eso que "Su misericordia se extiende a aquellos que le temen". Ellos son los que pueden recibirlo.

Ahora, cantemos el siguiente verso:

Hizo proezas con su brazo; desbarató las intrigas de los soberbios ([Lucas 1:51](#))

Aquí hay algo sobre lo que ciertamente podemos cantar con alegría. Los "soberbios" son exactamente lo contrario de los que están en un "estado humilde". Nuestro mundo está lleno de los orgullosos que desfilan sobre aquellos que están en un estado humilde. La frase "patéalos mientras están abajo" hace eco de las acciones de aquellos que viven según el mantra "el poder hace lo correcto". La acumulación de riqueza y poder se convierte en un arma de tiranía en manos de los orgullosos sobre aquellos que tienen poco en comparación. Esto se ve a lo largo de la historia del mundo, en todas las naciones y grupos de personas sin excepción. Jesús viene a cambiar todo eso.

¿Te imaginas un mundo donde nadie esté motivado por un orgullo que busca explotar y controlar a los demás? Ese sería un día de alegría seguro.

¿Y cómo se dispersan los orgullosos? Por las obras poderosas "con su brazo". Sus brazos estaban extendidos en la cruz en humilde obediencia a su Padre por el bien del mundo. Ese es un poder poderoso que el mundo encuentra escandaloso y ofensivo. Jesús no dispersa a sus enemigos como lo hacen sus enemigos. Y nota que llega a la raíz del problema. Es el orgullo "en sus pensamientos más íntimos" lo que debe ser explicado.

Pero la verdadera alegría de esta línea particular de la canción está en el reconocimiento de que esto es lo que Dios pretende hacer en ti y en mí. Si no somos demasiado orgullosos para admitirlo, debemos enfrentarnos al orgullo profundamente arraigado que reside en nuestros propios "pensamientos más íntimos".

Cuántas de nuestras acciones están motivadas de una manera u otra por el orgullo. ¿Te imaginas la libertad que traería no tener estas cuerdas de orgullo tirando de ti en todas direcciones? Apenas hemos llegado a experimentar lo que realmente significa ser humano. Jesús ha venido a hacernos plenamente humanos, dispersando todo lo que busca dominarnos y controlarnos.

Sigamos cantando en:

De sus tronos derrocó a los poderosos, mientras que ha exaltado a los humildes.;
(*Lucas 1:52*)

Esto es similar al versículo que acabamos de leer. Pero lleva consigo las grandes reversiones que el Señor trae. Nuestro Señor ciertamente nos ha dicho que aquellos que se exaltan a sí mismos serán humillados, y aquellos que se humillan serán exaltados. Qué maravillosa noticia es que el Señor, que está lleno de misericordia, compasión y toda sabiduría, será el que haga la bajada y la elevación.

¿Con qué frecuencia en nuestro mundo has visto a los codiciosos y sin escrúpulos subir a la cima, mientras que los de integridad son empujados al fondo?

Este mundo está al revés y el Señor viene a enderezarlo. No debemos tomar esto como que Jesús simplemente intercambia el estatus entre los que tienen y los que no tienen. Eso no resuelve el problema. Eso sólo permitiría que continuaran los mismos problemas, sólo que bajo una nueva administración. Este versículo sigue el pensamiento de "dispersar a los orgullosos en sus pensamientos más íntimos". El problema no es tener gobernantes y tronos, sino cómo la gente gobierna en esos tronos. Jesús es nuestro verdadero gobernante que reina en un trono de verdad, gracia y misericordia. Él viene a establecer su gobierno en la tierra en un reino donde todos son elevados a su vida y amor.

La canción continúa...

A los hambrientos los colmó de bienes, y a los ricos los despidió con las manos vacías ([Lucas 1:53](#))

Aquí tenemos otra reversión que Jesús trae. Una vez más, no debemos leer estas reversiones de tal manera que se polaricen entre ciertas personas. Está implícito que los "ricos" que están siendo enviados vacíos no están siendo enviados lejos simplemente porque son ricos, sino por lo que hacen con sus riquezas. Sin embargo, aunque este versículo habla de las realidades físicas que enfrentaron los primeros cristianos bajo un gobierno romano tiránico, se refiere principalmente a la pobreza espiritual y el hambre de aquellos oprimidos por el pecado y el mal.

Podemos cantar alabanzas y regocijarnos en el hecho de que Jesús viene a establecer un reino donde seremos alimentados espiritualmente con la vida misma del Padre, el Hijo, el Espíritu. En esta vida, no hay explotación o dominio de uno sobre otro. Esa mentalidad será enviada a los páramos vacíos a los que pertenece. Jesús no acumula sus riquezas para mantener el poder sobre nosotros, sino que comparte todas las cosas buenas con nosotros, como es apropiado en un reino que es impulsado por la gracia.

Una última línea para cantar:

Acudió en ayuda de su siervo Israel y, cumpliendo su promesa a nuestros padres, mostró su misericordia a Abraham y a su descendencia para siempre». ([Lucas 1:54-55](#))

Este versículo concluye el canto de alegría de María. Ella se identifica con Israel y habla en el lenguaje del pacto. Jesús, aunque no nació cuando esto fue cantado, se entiende que es la fidelidad final de Dios y el cumplimiento del pacto que tiene con Israel. Esta es una promesa cumplida que continuará para siempre. Y es una promesa que se extiende a todos. Jesús es el Señor que ha venido, continúa viniendo en el Espíritu, y finalmente vendrá a nosotros de nuevo. Él no viene olvidando el ser misericordioso. Él viene como nuestro Salvador y Señor, uno digno de nuestra alabanza y adoración. Lo que significa que esta canción puede concluir aquí, pero continuaremos cantando canciones de alegría desde aquí hasta la eternidad.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- Los dos primeros tipos de personas fueron identificados como aquellos que se desesperan en respuesta a todo lo que está mal en el mundo, y aquellos que saltan para resolver el problema del mundo por su cuenta. Comparte cómo has respondido de estas dos maneras en diferentes momentos de tu vida.
- ¿En qué se diferencia la respuesta del cristiano de las dos formas mencionadas anteriormente?

Preguntas del Sermón

- ¿Encuentras alegre la música navideña durante la temporada navideña? ¿Cómo te ayuda a anticipar el gozo de la venida de Jesús?
- ¿De qué manera puedes identificarte con el "estado humilde" de María?
- Analicen lo que significa temer al Señor.
- ¿Qué versículo de la canción de María resonó más en ti? ¿Cuál te trajo gozo en tu anticipación de la venida de Jesús?
- Analicen la conexión con quién es Dios en su carácter y naturaleza, con cómo viene a nosotros.

Sermón del 18 de diciembre de 2022 – 4º Domingo de Adviento

Inicio

Hablando de vida 5004 | La Fuerza y la luz de un amor salvador



Video en YouTube: <https://youtu.be/vmgiNQ6lON8>

El tema de esta semana es: **la luz del amor viene y habita entre nosotros**. El Salmo que nos llama adorar presenta una petición de ayuda con una referencia a José, anticipando la necesidad de salvación que Jesús viene a proporcionar. La lectura de Isaías en el Antiguo Testamento relata la señal de una joven que dará a luz a un hijo llamado Emanuel. La lectura del Evangelio de Mateo cita la señal dada en nuestra lectura de Isaías y cuenta la historia del matrimonio de José con María, que está embarazada de Jesús. El texto epistolar proviene de la apertura de Romanos con su confesión cristológica que relata la venida de Cristo en el contexto de la actividad salvífica de Dios en la historia.

Un nacimiento de luz y amor [Mateo 1:18-25](#)

Hoy es Adviento 4, el último domingo de Adviento antes de celebrar la llegada de Jesús en Navidad. Adviento 4 lleva el tema del amor que puede ser visto como la culminación de lo que aprendemos acerca de Dios a lo largo de esta temporada. Cuando el Padre nos envía a su propio Hijo, se nos da una revelación de quién es Dios en su ser interior. Se nos da conocer al Padre de la misma manera que el Hijo conoce al Padre. Y lo que vemos es lo que el apóstol Juan registra más tarde en [1 Juan 4:8](#): "Dios es amor". No es que Dios simplemente esté amando como si el amor fuera un principio universal que el Padre simplemente hace mejor que nadie. No, la afirmación de que "Dios es amor" significa que Dios, en su propio ser y carácter, es amor y la fuente misma del amor. No hay otra fuente de amor de la que extraer.

Esto habla inmediatamente de lo que Dios nos ha dado al enviar a Jesucristo, su Hijo. No solo nos da una verdadera revelación de sí mismo en Jesús, a causa de quién es Jesús como el Hijo de Dios, donde tenemos el "resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su naturaleza", como lo expresa el libro de Hebreos ([Hebreos 1: 3](#)). Pero también nos da su amor. Y si "Dios es amor", entonces lo que queremos decir con Dios dándonos su amor es que en realidad se nos está dando a sí mismo en Cristo Jesús. Este es el regalo que el Padre nos está dando en Navidad. Este don viene a nosotros en su Hijo, Jesucristo, donde "Dios se complació en que habitara toda su plenitud"

([Colosenses 1:19](#)). Por lo tanto, al cerrar la temporada de Adviento, podemos aumentar nuestra anticipación de la venida de Jesús, sabiendo que nos trae tanto su luz reveladora de quién es su Padre como el amor que comparte con su Padre en el Espíritu Santo. En resumen, podemos anticipar la luz del amor que viene a habitar entre nosotros.

Para centrar nuestra atención en esta luz de amor, tenemos el breve relato en Mateo que cuenta la historia del ángel que visitó a José. Mateo comienza su Evangelio tratando de responder a la pregunta: "¿Quién es este Jesús nacido en Belén?" Mateo completará su respuesta con cuatro historias que rodean el nacimiento de Jesús.

El primero está en [Mateo 1:1-17](#) donde encontramos que Jesús está en la línea de descendientes de Abraham y David.

La segunda respuesta que nos da proviene de nuestro texto de hoy, donde encontramos que Jesús es el hijo de una virgen llamada María, que está comprometida con José. La tercera historia está en [Mateo 2:1-12](#) donde se muestra que Jesús es el rey de los judíos y la esperanza de todas las naciones.

La historia final de [Mateo en 2:13-23](#) nos permite saber que Jesús es el Hijo de Dios que es llamado a salir de Egipto. Mateo comienza su Evangelio con un fuerte enfoque en hacernos saber quién es Jesús, y todas las historias sobre el

nacimiento de Jesús nos dan más acerca de la respuesta. Ciertamente vale la pena leerlos con anticipación y celebración a medida que termina el Adviento y entramos en la temporada navideña.

Pero, por hoy, nos centraremos solo en una de las historias de Mateo y veremos qué luz se nos da del amor de Dios.

Nacimiento de Jesucristo

18 El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. (Mateo 1:18 NVI)

Mateo encuentra importante disipar cualquier noción de que Jesús no es de la línea de David a causa del argumento de que José no era su padre. Entonces, Mateo nos dice que María ya estaba comprometida, o prometida, para casarse con José *antes* de que se descubriera que estaba embarazada. A diferencia de nuestro período de compromiso moderno en el que una pareja está comprometida para casarse pero en realidad no se considera casada hasta después de la boda, en la época de los lectores de Mateo se entendía que un compromiso tenía el mismo peso que el matrimonio.

Los prometidos, en ese momento, se consideraban un vínculo legal que solo se rompía por divorcio o muerte. Nuestros oídos modernos pueden pasar por alto este matiz, pero Mateo se está asegurando de establecer que José es legalmente el padre de Jesús y, por lo tanto, establece a Jesús en la línea de David.

Mateo puede resolver el argumento con esta aclaración en la historia de *cómo* tuvo lugar el nacimiento de Jesús, pero también arroja algo de luz para nosotros a través de la narración sobre *quién* es nuestro Padre celestial. Para empezar, el tema del matrimonio es un contexto perfecto para presentar la venida de Jesús. Dios, a lo largo de todo el Antiguo Testamento, se ha presentado a sí mismo como el esposo de Israel.

El Padre de Jesús es un Dios de pacto. Cuando envía a su Hijo, lo hace en los confines de una relación de pacto entre José y María, quienes son judíos bajo

la relación de pacto establecida entre Israel y Dios. Y, por muy perturbador y desafiante que este envío de su Hijo pueda ser para José y María, el pacto no debe romperse.

Veremos a Dios moverse para asegurar que su pacto de amor irrumpa en el mundo pero apoye nuestro pacto de amor el uno por el otro. En la narración, lo que vemos del Dios que Jesús viene a revelar, es la fidelidad de Dios. Dios es fiel a nosotros y nunca se divorciará ni nos abandonará, no importa cuán difíciles se vuelvan las cosas. El reclamo de Dios sobre el matrimonio se refuerza como el testimonio cumbre de la relación de pacto que establece con nosotros en Jesucristo. Este es el amor del Padre que vemos en Jesucristo.

Él también se revela como el Dios de la vida. Si algo indica vida, es un nuevo bebé. Jesús no viene a nosotros como una idea o filosofía. Él no viene a nosotros como un principio, o una ley, o un valor, y ciertamente, no como una cosa inanimada. Es una persona real y viva. Jesús es nuestra vida. Jesús viene a nosotros como un embrión trae la santidad de la vida en el vientre, lo que indica que ninguna parte de nuestras vidas queda intacta, y por lo tanto, sin sanar, ya que Jesús vino a nosotros primero como un niño por nacer.

19 Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. (Mateo 1:19 NVI)

A José se le da entonces la descripción de "ser un hombre justo". Pero nota por qué se le considera justo. No estaba dispuesto a dejar que María fuera deshonrada. Por ley, se esperaba que José se divorciara de María por su aparente adulterio. Pero, a un gran costo para sí mismo, José no se aprovecha de este derecho legal. Si lo hubiera hecho, podría haber recuperado el precio de la novia que pudo haber pagado. Esto típicamente representaba varios años de ahorro. También podría haber guardado cualquier dote que el padre de la novia hubiera dado. Entonces, José perdió recursos financieros al tener compasión por María. En lugar de pasar por los tribunales, intenta "divorciarse de ella en silencio" como una forma de minimizar tanta vergüenza pública. No quería convertirla en un espectáculo público.

20 Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». (Mateo 1:20-21 NVI)

Ahora encontramos que José se enfrenta con la verdad de su situación y la de María. Un ángel es enviado para hacerle saber a José que el niño no fue concebido por otro ser humano, sino que es concebido por el Espíritu Santo.

Para José, continuar con el matrimonio significará que ahora compartirá la vergüenza que hasta ahora se habría limitado a María. Se asumirá que José y María concibieron al niño antes de su matrimonio, lo que sería un estigma que ambos tendrían que llevar. Es interesante que José y María serán marcados con pecado mientras juegan su parte de traer al mundo a aquel que "salvará a su pueblo de sus pecados". Hay un poco de presagio aquí de Jesús tomando nuestros pecados y dándonos su justicia. De nuevo se nos da una luz para ver el amor del Padre. El Padre no viene a guardar nuestros pecados contra nosotros, sino a quitar nuestros pecados tomándolos sobre sí mismo. El amor de Dios es visto como un fuego consumidor, un amor que quema todo lo que está contra nosotros. No se permitirá que nuestro pecado nos deje en desgracia, ya que él cambiará nuestra injusticia por su justicia.

22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23 «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). (Mateo 1:22-23 NVI)

Mateo solo da una razón de por qué Jesús nació de esta manera, y es para cumplir con las Escrituras. Esto nos dice la importancia que Dios le da a su palabra escrita para nosotros. Él ha elegido hablarnos a través de su palabra escrita y no retrocede en ese compromiso. Esto puede darnos confianza para ir a las Escrituras y escuchar al Señor hablarnos hoy. Es allí donde nos encuentra en persona, revelando quién es para nosotros por el Espíritu en Jesucristo. La Palabra viva no deja de ser "Emmanuel" o "Dios con nosotros" en su palabra escrita. Por el contrario, la Palabra viva se encuentra con nosotros y se comunica con nosotros en su palabra escrita como un don de gracia para

nosotros. Y hasta que regrese, podemos estar seguros de que todavía nos encontrará en las páginas de la Biblia.

24 Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25 Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús. (Mateo 1:24-25 – NVI)

Las acciones de José hacia María son consistentes con la gracia que Dios está trayendo en su Hijo. La justicia de Dios se entiende como su amor comprometido hacia nosotros, incluso a un gran costo para sí mismo. Su amor no está limitado por leyes y reglas, sino que va más allá para cumplir su intención.

Para José, obedecer lo que el Señor mandó significaría que asumiría la vergüenza y el sufrimiento que vendrían al participar en la venida de Jesús. Él no elegiría una justificación legal para abandonar a María. Pero nota el vislumbre a la resurrección incluso aquí al comienzo de la historia de Jesús. José obedece cuando "despertó del sueño". La obediencia que José muestra tiene algunas implicaciones, como en los detalles de no tener "relaciones matrimoniales con ella hasta que haya dado a luz a un hijo". Esto no fue solo una obediencia llevada a cabo en una decisión, sino un compromiso continuo de mantener diariamente esa decisión.

Puedes imaginar la cantidad de autocontrol que esta joven pareja tendría que ejercer para vivir en esta obediencia. José también estaba siendo un testigo fiel con su obediencia, ya que la profecía dice que Jesús *nacería* de una virgen, no solo concebido en una virgen. José no comprometería el testimonio de las Escrituras sobre Jesús viviendo en contra de ellas. Pero su obediencia viene después de que "despertó del sueño". También nosotros podemos anticipar una obediencia que es un testimonio fiel de Jesús a causa de la resurrección que Jesús trae. Somos hechos nuevas criaturas cuyo corazón se ha vuelto al Padre para hacer su voluntad en fiel obediencia día tras día. No lo hacemos por nuestra cuenta, sino por el poder del Espíritu Santo.

En conclusión, seamos claros quién es el verdadero héroe de esta historia. No es José, aunque sirve como un maravilloso ejemplo de alguien que es obediente, compasivo y lleno de gracia. Pero él sirve como testigo de Jesús que está lleno

de gracia, trayendo su obediencia al Padre para que participemos en ella, mientras que también trae la compasión de su Padre para que la recibamos.

José también sirve como un ejemplo de lo que debemos llegar a ser en Jesús. Testigos de Dios obedientes, fieles, comprometidos, compasivos y con dominio propio. En una palabra, debemos asumir el amor que Dios derrama sobre nosotros.

No es José quien trae este amor a la historia. Es Jesús quien lleva la luz y el amor del Padre a un mundo oscurecido perdido en el pecado, despertándonos para participar en su vida por el Espíritu. Después de todo, no olvidemos el milagro de la historia. Jesús nació de una virgen. José no era el centro. La luz y el amor del Padre es gracia hasta el final.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- Discute la metáfora de ser sanado de una enfermedad terminal por un médico dispuesto capaz de curarnos, y nuestra necesidad de un salvador de nuestro diagnóstico terminal de pecado.
- Según el video y el [Salmo 80:1-3](#), ¿cómo satisface Jesús nuestra necesidad de salvación?

Preguntas del Sermón

- ¿Tiene el Adviento 4 con su tema del amor, más significado para ti sabiendo que la escritura nos dice que "Dios es amor"? ¿Qué nos está dando Dios cuando nos dio a su Hijo?
-
- ¿Qué pensaste de que Jesús naciera en el contexto de un matrimonio de pacto?
-
- ¿Qué dice esto acerca de Dios y su relación con nosotros? ¿Qué dice sobre el matrimonio?
-

- ¿Hubo algún punto de aliento que vino de saber que Jesús nos fue dado en el momento de la concepción? ¿Qué dice Dios hecho carne acerca de la vida humana?
- ¿De qué manera el hecho de que José fuera descrito como un "hombre justo" porque no quería deshonrar a María te hizo pensar en la "justicia"?
- ¿Cómo afectó este pasaje tu visión de las Escrituras?
- ¿Puedes pensar en otras maneras en que José testifica de la luz y el amor de Dios en esta historia?

Sermón del 25 de diciembre de 2022 – Navidad

Inicio

Hablando de vida 5005 | Los planes mejor trazados



Video en YouTube: <https://youtu.be/PAYiojLgBCM>

Salmo 96· Isaías 9:2-7· Tito 2:11-14· Lucas 2:1-14, (15-20)

El tema de esta semana es: **Encontrarnos en la esperanza de la natividad**. Nuestro llamado a adorar en el Salmo 96 alaba la justicia de Dios, evidente en el mundo creado y nuestra participación en él. Isaías 9 promete que el Hijo que nos ha sido dado nos liberará de la opresión y traerá paz sin fin. En Tito 2, Pablo escribe sobre la voluntad de Jesús de darse a sí mismo para que pudiéramos buscar la bondad, la amabilidad y la misericordia. Nuestro texto del sermón es [Lucas 2: 1-14, \(15-20\)](#) donde exploraremos cómo podemos identificarnos con los pastores que fueron los primeros receptores de las buenas nuevas del nacimiento de Jesús.

El toque divino: Los pastores y nosotros [Lucas 2:1-20](#)

Pongamos a prueba tus conocimientos con una trivia de villancicos navideños. ¿Cuál fue el primer himno navideño autorizado por la Iglesia Anglicana que fue escrito por un poeta laureado de Inglaterra? Y aquí va una pista... tiene la palabra "pastores" en el título. [Espera respuestas]

"Mientras los pastores vigilaban sus rebaños" (*While Shepherds Watched Their Flocks*) fue escrito alrededor de 1700 por Nahum Tate, el poeta laureado de Inglaterra entre 1692 y 1715. Tate era un irlandés que se mudó a Londres para trabajar como poeta y dramaturgo durante sus años 20. Hasta que Tate escribió "Mientras los pastores vigilaban sus rebaños", la Iglesia Anglicana solo permitía que los Salmos de David se cantaran en la iglesia. Lo que hace que el himno de Tate sea diferente es que no se basa en un salmo; es una versión métricamente parafraseada de [Lucas 2: 8-14](#), que es una parte de nuestro texto del sermón de hoy. Notarás que Tate logró trabajar en la conexión con el rey David en la tercera estrofa. Leamos la letra para una vista previa de la escritura del sermón de hoy:

Mientras los pastores vigilaban sus rebaños por la noche, todos sentados en el suelo, el ángel del Señor descendió,

y la gloria brilló alrededor.

*"¡No temas!", dijo él, porque el gran temor
se había apoderado de su mente atribulada;
"Buenas nuevas de gran gozo os traigo
a vosotros y a toda la humanidad.*

*"A vosotros, en la ciudad de David, hoy
os ha nacido de la línea
de David, un Salvador, que es Cristo el Señor
, y esta será la señal:*

*"El bebé del cielo que encontrarás allí a
la vista humana mostrado, envuelto en pañales,
y en un pesebre colocado".*

*Así habló el serafín y de inmediato apareció una multitud
resplandeciente de
ángeles alabando a Dios en lo alto,
que así dirigieron su canción:*

*"Toda gloria sea a Dios en lo alto,
y a la tierra sea la paz;
¡Buena voluntad de ahora en adelante del cielo a los hombres
Comienza y nunca cesa!*

Nuestro texto del sermón de hoy se centra en el nacimiento de Jesús y la visitación angelical que experimentaron los pastores. Leamos [Lucas 2:1-20](#). [Lee el texto del sermón]

Al considerar esta historia de la natividad que hemos escuchado innumerables veces, pensemos en por qué Dios pudo haber elegido pastores para desempeñar un papel importante en la historia del nacimiento de Jesús.

- **Los pastores estaban en la oscuridad.** Estas eran personas que estaban haciendo su trabajo, cuidando sus ovejas por la noche, y de repente, la luz estaba en todas partes. El contraste de oscuridad vs. luz recibiría toda su atención, y la metáfora de luz / oscuridad es común en todas las Escrituras.
- **Los pastores estaban en el último peldaño de su mundo socioeconómico.** Habrían sido las últimas personas con las que alguien hubiera pensado que Dios interactuaría, y mucho menos compartir las noticias especiales sobre Emmanuel – Dios con nosotros. No habían hecho nada extraordinario para merecer este toque divino y revelación. Este es un motivo recurrente cuando Dios interactúa con las personas. Muy a menudo es alguien que se considera un don nadie en la cultura.
- **A pesar de su baja posición económica, los pastores modelaron la forma en que Dios cuidaba al pueblo escogido de Dios.** Ejemplos en el Antiguo Testamento, como [Isaías 40:11](#), [Salmo 23](#) y [Ezequiel 34:11-24](#), muestran cómo Dios cuidó de Israel como un buen pastor cuidaba de sus ovejas.
- **Los pastores simplemente obedecieron el mandato angelical de ir a ver al bebé.** No trataron de descartar lo que habían visto o explicarlo. Se fueron de inmediato, "con prisa" (v. 16).
- **Los pastores contaron a otros lo que habían visto.** Ellos "dieron a conocer lo que se les había dicho acerca de este niño" (v. 17). El toque divino y el favor mostrado por Dios hizo que los pastores se atrevieran a compartir lo que habían presenciado.

Como dice [la profesora del Seminario Luther Sarah Henrich \(vínculo en inglés\)](#):

El cielo y la tierra se encuentran en lugares oscuros, no en los pasillos del poder. Pastores y ángeles. Un nacimiento en la ciudad del rey David, pero lejos de la

residencia real. Y ese nacimiento, esa alegría es para todas las personas, tal como se decía que había sido el censo.

Con esta elección estratégica de contar las buenas nuevas del nacimiento de Jesús a los pastores, Dios revela la gracia divina que no se preocupa en absoluto por la clase, el poder y la posición.

Revelar el nacimiento del Hijo de Dios primero a los pastores también presagia la forma en que Jesús vivió su vida. Jesús eligió pasar el rato con los recaudadores de impuestos ([Lucas 5:27-29](#)) y no condenó a las trabajadoras sexuales ([Juan 8:10-11](#); [Lucas 7:38-44](#)). Él tocó y sanó a aquellos considerados impuros por la cultura ([Mateo 8: 1-4](#)). Habló a las mujeres y les permitió apoyarlo y ministrarle ([Lucas 8: 1-3](#)). Jesús dijo: 14 «Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos». ([Mateo 19:14](#)). Jesús vivió la manera de hacer a los primeros que pensaban que debían ser los últimos en función de la cultura de la que formaban parte. La revelación de Dios a los pastores nos recuerda que Dios honra a aquellos que a menudo son marginados por la cultura, y nosotros también deberíamos hacerlo.

Aplicación:

- **La historia de la Navidad nos muestra que Dios obra a través de personas comunes y elige a propósito a aquellos que podrían ser considerados "extranjeros" para revelar la gracia y el favor de Dios.** Solo para dejar en claro que el amor y el compromiso de Dios con nosotros no se pueden ganar, el ejemplo de los pastores demuestra la voluntad de Dios de validar a aquellos que a menudo son rechazados por la cultura.
- **La Navidad nos recuerda que Dios ha entrado en nuestro mundo y en nuestra historia al tomar nuestra carne.** Debido a esto, Dios es parte de nuestras vidas a través de Emmanuel – Dios con nosotros – y esto es lo que proclamamos en Navidad cantando las canciones navideñas como "Mientras los pastores cuidaban sus rebaños", y participando en otros rituales navideños. Debido a que estamos somos carne, hay valor en participar en rituales para celebrar la personificación y encarnación de Jesús.

- **Dios vino a nosotros en Navidad para que tuviéramos valor y esperanza para enfrentar las dificultades de vivir en un mundo de incertidumbre.** La promesa de Emmanuel – Dios con nosotros – significa que no navegamos las luchas de la vida sin guía o apoyo. No estamos solos.

Al considerar la elección de Dios de compartir las buenas nuevas del nacimiento de Jesús con los pastores, podemos entender más acerca de cómo el niño Jesús nació para ser "buenas nuevas de gran gozo para todas las personas", no solo para aquellos que eran ricos o poderosos o estimados por la cultura. A través del nacimiento de Cristo y la historia de la natividad, Dios revela los planes de Dios para toda la humanidad y confirma que, de hecho, Dios es amor.

Referencia:

<https://interestingliterature.com/2018/11/a-short-analysis-of-the-christmas-carol-while-shepherds-watched-their-flocks/>

<https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/christmas-eve-nativity-of-our-lord/commentary-on-luke-21-14-15-20-20>

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video de Hablando de vida

- ¿Alguna vez has creado planes que terminaron desmoronándose? Si es así, ¿cómo te hizo sentir eso? ¿Cómo respondiste a la situación?
- El video habla sobre cómo el pueblo judío tenía ciertas expectativas de cómo sería el Mesías. ¿Qué expectativas has tenido para las personas o situaciones que te dificultaron aceptar lo que realmente estaba sucediendo?

Preguntas del sermón

- Al considerar la elección de Dios de compartir las buenas nuevas sobre el nacimiento de Jesús con los pastores, ¿qué es lo que más le sorprende? ¿Qué te dice esto acerca del carácter de Dios?
- Considera la profecía de los ángeles de que Jesús era "las buenas nuevas de gran gozo para todo el pueblo". ¿Qué papel creen que desempeñaron los pastores al presenciar las huestes angélicas y compartir lo que habían visto con los demás? ¿Cómo vivimos por amor en lugar de seguir las expectativas culturales?

Inicio

<https://comuniondegracia.org/>

